

mas

Editado por Hermandades del Trabajo

Julio-agosto 2022

Nº 783



Presentación del Proyecto Pastoral e Innovación Social del Centro de Madrid

Foto: HHT Madrid

Recordando el curso 2021-2022

El curso 2021-22 ha sido muy importante para Hermandades del Trabajo y un magnífico tiempo para preparar el de 2022-2023, en el que conmemoraremos y celebraremos el 75 Aniversario de nuestra fundación.

En lo eclesial, el curso ha estado marcado por el Sínodo denominado: *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*, que se abrió con la Asamblea sinodal en Roma el 10 de octubre de 2021 y se ha clausurado en la fase sinodal española, el pasado 11 de junio. Han participado más de 215.000 personas, de 70 diócesis y 14.000 grupos sinodales, entre otros 37 movimientos y asociaciones laicales. Una etapa fundamental será la celebración de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, en el mes de octubre del 2023, a la cual seguirá una fase de actuación que implicará nuevamente a las Iglesias particulares.

En Hermandades concluimos el curso anterior con el Encuentro virtual SERCOIN, de 17 de julio 2021 y lo hemos cerrado con otro del 4 de junio pasado en el que se adoptaron importantes acuerdos (ver página 7).

El Consejo Nacional del 13 de noviembre 2021 acordó proponer a D^a. Emilia Sicilia Tirado como Presidenta Nacional de nuestra Asociación, en sustitución de D^a María Luisa San Juan Serrano, por haber cumplido ésta cuatro mandatos como Presidenta Nacional y, por tanto, tener que proceder a la necesaria renovación estatutaria. La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española, en su CCLVIII reunión del 8 de marzo de 2022, acordó nombrar al Rvdo. D. Francisco del Pozo Hortal, nuevo Consiliario Nacional de HHT y a D^a Emilia Sicilia Tirado como Presidenta Nacional.

Los lectores del *A hombros* ya conocen las importantes actividades que se han llevado a cabo en el Centro de Madrid, diseñadas en *El Plan Pastoral e Innovación Social (PPIS)*, entre los que mencionamos: *La Escuela de Español* (841 alumnos); *El Proyecto de Tercera Edad, "Vivir en Grande"* (65 alumnos) y *SOS Refugiados*, (unos 1700 desayunos/mes); *atendidos* por militantes, trabajadores y voluntarios procedentes del ámbito universitario.

(Sigue en pág. 4)

LITURGIA

LECTIO DIVINA. D. XIV T.O.

Por D. Tomás Priego

PÁGINA 8

HERMANDADES

EDITORIAL: RECORDANDO EL CURSO 2021-2022

Repaso de un curso importante para la Iglesia y para Hermandades, marcado por la reanudación de actividades sociales y apostólicas y preparatorio de un año jubilar conmemorativo del LXXV Aniversario.

PÁGINA 1 Y 4

SIERVO DE DIOS ABUNDIO GARCÍA ROMÁN. CLAVES DE SU ESPIRITUALIDAD (V)

Juan Carlos Carvajal Blanco nos resume la espiritualidad orante del Siervo de Dios Abundio García Román, centro de su vida y soporte de su vocación sacerdotal.

PÁGINAS 2 Y 6

DÍA DEL MILITANTE

Palabras del Presidente diocesano de Madrid, Marcos Carrascal Cavia en el acto de renovación y entrega de carnets a las personas que pertenecen a los Grupos Apostólicos de HHT de Madrid.

PÁGINA 3

AÑO JUBILAR: 75 ANIVERSARIO DE HHT

Ramón Llorente termina el apartado "Ser evangelizadores en el mundo del trabajo" y el Mensaje de inicio de Curso.

PÁGINAS 12 Y 13

OPINIÓN

OPINIÓN: CADA DÍA MÁS NECESARIAS

Rafael Ortega sintetiza dos asociaciones de apostolado de la Iglesia, la ACDP (1909) y las HHT (1947). El título del artículo expresa la tesis que sostiene el autor sobre estas dos instituciones.

PÁGINA 11



Hermandades del Trabajo

C/ Juan de Austria, 6. Bajo B. 28010 Madrid

www.hermandadestrabajo.org



Siervo de Dios Abundio García Román. CLAVES DE SU ESPIRITUALIDAD (V)

Por Juan Carlos Carvajal Blanco

Facultad de Teología San Dámaso, ex-consiliario de HHT (Centro de Madrid)

IV. ESPIRITUALIDAD ORANTE

1. Testimonios

“Don Abundio nutría su fe en una vida continuada de oración, es decir, en una profunda vida interior. Hacía tanto oración mental como oración vocal, en torno a dos horas cada día, una hora de oración antes de la Eucaristía y otra por la tarde o por la noche, eso además de la recitación del Oficio divino. Don Abundio, **en medio de tanta actividad y trabajo supo buscarse cada día verdaderos momentos de oración y silencio**, especialmente los sábados, que se recluía en la casa de oración de El Espinar, casi todos los sábados del año” (Rvdo. Julián Serrano de Andrés).

“Recuerdo que, cuando emprendíamos un viaje y rezábamos al salir, o también al principio del día, la oración la terminaba con: **‘Rece- mos un acto de contrición en arrepentimiento de nuestros pecados y en desagravio de cuantos se cometen’**. Y lo rezábamos juntos. Y así terminábamos también la oración en el coche o por la mañana. **También nos insistía en que diéramos gracias a Dios**, porque estábamos acostumbrados a pedirle cosas, pero no tanto a agradecer a Dios todos los dones que de él recibimos como de un Padre” (Sr. Fidel Segovia Ramos).

“El Siervo de Dios, que **nos estimulaba a hacer oración**, nos daba ejemplo con su testimonio. **Alimentaba su espíritu de fe en la oración**. El concebía que todo buen cristiano debía orar todos los días y por eso a los militantes y a los que pertenecían a las “vanguardias” les exigía al menos media hora de oración diaria [...]. Es significativo que **el Siervo de Dios insistiera y transmitiera a los militantes y a todas las personas cercanas a él el espíritu de oración**. Era una constante y una característica en su vida: Enseñarnos a orar y, desde su ministerio y autoridad sobre nosotros, instarnos a orar y exigirnos en la cuenta de conciencia la vida de oración” (Sra. María Moreno Collado).

“**Él daba mucha importancia a la meditación, a la oración mental**. Y a la contemplación. Meterse en la contemplación ignaciana [...]. Tenía una fe enorme en la oración como medio de cultivar el amor con Jesucristo, el cariño al Señor, la orientación de la vida” (Sra. María Teresa Martín González).



Espacio personal de oración de D. Abundio, conservado en la Fundación Abundio García Román (Foto: HHT Madrid)

2. Comentario

No cabe duda de que, para todos los que le conocieron y compartieron su vida con él, el Siervo de Dios era una persona orante. ¡Cuidado!, no solo que hacía oración, sino que era orante.

- “Don Abundio nutría su fe en una vida continuada de oración, es decir, en una profunda vida interior”.
- “Alimentaba su espíritu de fe en la oración”.
- “Tenía una fe enorme en la oración como medio de cultivar el amor a Jesucristo, el cariño al Señor, la orientación de la vida”.

Solo desde este espíritu orante se comprende que el Siervo de Dios dedicara mucho tiempo a la oración.

- “Hacía tanto oración mental como oración vocal, en torno a dos horas cada día..., además del Oficio Divino”.
- “Supo buscarse cada día verdaderos momentos de oración y silencio”.
- “En los viajes buscaba la ocasión de hacer ora-

ción, en medio de los ajetreos de las actividades”.

Su oración estaba atravesada por un espíritu filial:

- Tanto para pedir perdón: “La oración la terminaba con: ‘*recemos un acto de contrición en arrepentimiento de nuestros pecados y en desagravio de cuantos se cometen*’”.
- Como, sobre todo, para dar gracias a Dios por todos los beneficios recibidos: “*También nos insistía en que diéramos gracias a Dios, porque estamos muy acostumbrados a pedirle cosas, pero no tanto agradecer a Dios todos los dones que de él recibimos como de un Padre*”.

Punto aparte merece la oración mental, por la que, bajo el método ignaciano, invitaba a los militantes a contemplar los misterios de Jesucristo para cultivar el amor hacia Él y lograr una mayor identificación suya. Por la oración mental —esto es por una oración que contempla los misterios de Cristo— el creyente deja que el Espíritu

le vaya identificando con Aquel que está contemplando. Todo ocurre más allá de nuestros sentidos. En realidad, es el Espíritu el que muy quedamente nos va introduciendo en el misterio de Cristo y va esculpiendo su imagen en nosotros.

Desde esta perspectiva, bien comprendemos la conocida preocupación que el Siervo de Dios tenía por la oración de sus militantes y cómo se interesaba en sus entrevistas por ella. Fuera el que fuera el motivo de la entrevista, siempre preguntaba: “¿Cómo va tu oración?” Su testimonio transmitía y estimulaba el espíritu de oración entre quien le rodeaba; también enseñaba a orar e instaba a orar, y en sus entrevistas exigía las cuentas de conciencia sobre la oración. ¿Cabe darle mayor importancia?

Por otro lado, conocemos algo del “trato de amistad” que don Abundio mantenía con Dios, su intimidad con Él, a través de una oración personal que apareció entre sus papeles. Está recogida en el Comic sobre su vida. Es una oración muy personal.

(Sigue en pág. 6)

Día del Militante (19-6-2022)

Palabras pronunciadas por el Presidente del Centro de Madrid, Marcos Carrascal Cavia, en el acto de entrega y renovación de carnets a los miembros de Grupos Apostólicos

Las palabras que os voy a dirigir provienen de una reflexión personal desde el horizonte y las vivencias de mis años como militante, los últimos cuatro años como presidente del Centro de Madrid y de las conversaciones mantenidas con militantes. El carácter es totalmente constructivo.

Qué importante es que cada uno ocupemos nuestro sitio en la vida. En Hermandades cada uno tenemos nuestro papel que desempeñar y no debemos permitir que se nos hurte y que nos quedarnos callados.

El militante, el afiliado, el consiliario, el trabajador asalariado, el colaborador, el simpatizante, el dirigente; cada cual tenemos nuestra misión. Todas son importantes, merecen respeto, todas deben de ser contempladas. No es más importante una que otra, todas son necesarias.

El ser un número reducido de militantes tiene muchas desventajas, pero también tiene ventajas, y desde luego lo que es evidente es que, como somos tan pocos, no podemos permitirnos el lujo, como organización, de dejar fuera a nadie, pero de verdad, incluso aunque no piense como yo o precisamente por eso, porque piensa distinto a mí.

Dirigente:

Más allá de que lo que un militante le diga, esté de acuerdo con lo que piensa o no, el dirigente tiene el deber de escuchar, no de imponer, de buscar la verdad con el otro y no de imponer su visión. Nadie tiene el monopolio de la verdad, ni siquiera el dirigente que tiene los resortes de la toma de decisiones. En el mundo el poder es imposición y aplastamiento del disidente, del que no piensa como yo. El poder en la Iglesia, no nos olvidemos, está centrado en la escucha, en el diálogo, en el respeto y sobre todo en el servicio al prójimo.

A veces entendemos el dialogo como el sentarse con el otro para hablar y ver en ello una oportunidad de convencerle. El diálogo es mucho más que eso; es sentarse con el otro para escucharle, no para hacer como que le escucho, sino para buscar sinceramente una respuesta conjunta. No se trata de que cuando el interlocutor habla, yo no le preste atención, sino que preparo mi argumentación; en lugar de diálogo, en el mejor de los casos, serán dos monólogos.

Al dirigente se le exige diálogo y diálogo de calidad. No retórica y “rollo” para convencer; eso ya lo hacían los sofistas griegos y hoy lo practican muchos de nuestros políticos actuales. Nosotros entiendo que no tenemos nada que ver ni con unos ni con otros. Nuestros obje-

tivos son altruistas y sin ningún interés personal, o al menos eso deberían de ser.

Consiliario:

En este día en que se destacan los compromisos que adquiere el militante también voy a reseñar algún derecho. Don Abundio dijo unas palabras en la sesión inaugural de las Jornadas sacerdotales de Sevilla (1963) que las recogía el Boletín de Militantes de octubre de 1963. Decía así: **“El sacerdote debe ayudar y proteger eficaz y generosamente a los militantes consagrados a estas realidades. Desde fuera no pueden apreciarse las dificultades que pueden encontrar y que de hecho encuentran. Los militantes necesitan un apoyo personal. Deben también contar con las oraciones del sacerdote”.**

El consiliario, por lo tanto, deberá de ser consiliario del movimiento, no solo de sus afines, de los que piensan como él. La Iglesia le pone para ejercer sus funciones con todos los miembros del movimiento. Que sea pastor de todos y, especialmente, si cabe, de los que el considere “ovejas despistadas o descarriadas”; las que están en el redil quizá necesitan menos cuidados.

“El sacerdote no ejerce su acción por vía de jurisdicción, sino de testimonio”, según frase de D. Abundio. El consiliario no es un dirigente más; debe de estar en un nivel distinto, debe de aglutinar, motivar, animar, pero a todos los militantes, no solo a algunos, y si cabe deberá de poner más énfasis en aquellos que tienen más dificultades y quizá no sean tan cercanos a la figura del consiliario.

Hace décadas que se nos dice desde la jerarquía que ha llegado la hora de los seglares; pues eso, que se nos apoye, que sintamos cercanía, que se nos facilite la labor y sobre todo que se nos respete.

Militantes:

Cuantas veces se nos ha hablado del compromiso que tenemos como militantes, de las obligaciones que adquirimos. Casi siempre que hablamos o escuchamos alguna charla sobre los militantes, se nos recuerda a que nos obligamos al tomar el carnet. Si solo se nos habla de obligaciones corremos el riesgo de quedar aplastados por el peso de la responsabilidad.

Jesús a sus discípulos no les ocultaba las obligaciones ni la suerte que les esperaba, pero les animaba también hablándoles del futuro, del amor, de cómo se debían de amar, cómo debían de valorar y disfrutar lo que la vida les ofrecía, les exhortaba a contemplar las maravillas de la naturaleza, les prometía su Espíritu y estar con Él en el Paraíso. Les pedía, pero les animaba, les acompañaba, estaba con todos

bregando en la misma dirección. Disfrutaba con ellos, compartían la comida, ... En definitiva, no todo era enfocado desde el punto de vista normativo y de obligaciones, la vida es más dinámica, más rica y natural. Apuntaba a un gran e ilusionante reto contando con la ayuda del mismo Dios.

Hoy se nos invita a colaborar, a poner nuestro granito de arena, pero tenemos derecho a que se nos acompañe, a que se cuente con nosotros, a que se nos haga partícipes en la toma de las decisiones, sobre todo si son de calado y especialmente si se nos va a pedir participación en la implementación de las mismas. También como militante tienes algo que decir. Tienes el derecho y la obligación de hacer oír tu voz, lo que piensas, y tienes el derecho a ser escuchado, a que se cuente contigo, a que se te expliquen debidamente las cosas. Como me habéis oído más de una vez **“somos lo suficientemente pocos para que se cuente con todos”**.

Los tiempos cambian, y en las decisiones debemos dar cabida y participación a las distintas sensibilidades, a las distintas formas de hacer las cosas, los distintos modos de entender nuestro apostolado o es que: ¿hay alguien en el movimiento que, por su cargo, por su antigüedad, por su capacidad, tiene superioridad para imponernos su idea de lo que tienen que ser hoy las Hermandades?

No será nada más que con la aportación de todos como solamente podremos construir o, ¿es que lo vamos a basar todo en los medios económicos, en los cargos remunerados, en las obras sociales debidamente facturadas, para poder desarrollar las acciones del Movimiento? ¿Creéis realmente que es eso lo que D. Abundio apoyaría hoy? ¿Es para esta misión para la que la Iglesia ha autorizado la Asociación? Es necesario repensarlo, pero entre todos.

Los dirigentes, los presidentes y el consiliario pasamos, pero el Movimiento permanece.

Veamos el inicio de esta nueva travesía, con nuestro carnet renovado, como una nueva oportunidad, como un nuevo reto, nada fácil, pero sin duda atrayente. Os felicito y os animo a trabajar y a aportar.

Enhorabuena y muchas gracias a todos y a cada uno de vosotros por vuestra entrega y fidelidad. Especialmente os felicito a los que tomáis el carnet por primera vez, sed bienvenidos a esta casa en vuestra condición de militantes, pues hace años que ya estabais en la casa, aunque no como militantes, contamos con vuestras ideas y con vuestra colaboración en esta nueva aventura que iniciáis.

¡Muchas gracias!

Editorial

Recordando el Curso 2021-2022

(Viene de pág. 1)

Son 27 voluntarios los que han colaborado en las dos primeras obras sociales.

También el Centro de Córdoba está preparado para atender este verano a unos 30 niños ucranianos en la residencia de Cerro Muriano.

Enmarcado también dentro del PPIS, ha sido la formación y búsqueda de militantes. A estos efectos, se ha desarrollado un cursillo de formación para Grupos Apostólicos, presencial y *on line*, en el que han participado más de cuarenta personas, algunos ya militantes; trabajadores y simpatizantes y que ha dado como fruto el compromiso de cinco nuevos miembros de Grupos Apostólicos que recibieron el carnet el pasado día 19 de junio, junto con los restantes miembros que lo han renovado.

“Para poder evangelizar el mundo del trabajo es imprescindible estar presente y conocer el mundo del trabajo de hoy”, como nos explicó el Presidente diocesano de Madrid, Marcos Carrascal Cavia en la inauguración del presente curso (ver MAS noviembre 2021). La primera condición es, junto con la necesaria renovación y base de afiliación donde se muestra la mayor precariedad de Hermandades del Trabajo.

Con todas estas acciones sociales, formativas y apostólicas hemos cubierto un curso “normal”, después de la pandemia del covid 19, si bien para quitar las comillas necesitaremos no solo mejorar la situación epidemiológica sino concluir las importantes obras que estamos realizando en nuestra sede social y en la capilla de Raimundo Lulio.

Un reto importante para los próximos años, junto a esa mayor presencia en el mundo del trabajo será el sostenimiento y revitalización de todos los Centros de HHT, de España y de Iberoamérica, en la línea de las conclusiones del SERCOIN y la adaptación a un mundo caracterizado por la aceleración del tiempo, la globalización y el uso de las nuevas tecnologías y redes sociales.

Pero no se trata de la actividad por la actividad, no somos un partido político, ni una ONG, somos una asociación católica de fieles, con una identidad reflejada en nuestro ideario, un carisma que es evangelizar el mundo del trabajo, hacer

presente a Cristo en los ambientes laborales, con los dones que el Espíritu Santo nos ha concedido y que se concretan en una vida apostólico-social, es decir, de oración y de acción. Para lo primero contamos con las enseñanzas y ejemplo que nos transmitió el Siervo de Dios, D. Abundio García Román y el testimonio de los dirigentes y militantes que le ayudaron a fundar esta obra de la Iglesia. Necesitamos, pues, conservar la esencia de nuestro ser propio y nuestro ser para el mundo. Sirvan de ejemplo estos textos de nuestro Fundador.

“Lo peculiar de nuestras Hermandades está en la conjunción de lo apostólico y lo social. Damos un tono brioso y excelente al proselitismo espiritual [apostolado] al tiempo que aprovechamos las coyunturas que la actualidad social nos brinda [...]. Lo apostólico y lo social van de la mano porque parte de una raíz común: la caridad cristiana. Ante las necesidades que sufren los trabajadores y el rechazo que puedan sentir ante el Evangelio, los creyentes no pueden permanecer indiferentes, esa situación conculca lo proyectado por Dios para los hombres. Pero además, Dios mismo ha venido a dar salida a esa situación por la redención realizada en Jesucristo. En Él, el amor de Dios alcanza al hombre en su integridad, tanto en su realidad natural como sobrenatural, y sus discípulos han de ser instrumentos de ese mismo amor que, a un tiempo que promueve humanamente a sus compañeros, les integra en la relación filial con Dios y les convoca a la misión apostólica”.

“[...] la vida espiritual no es más que Cristo en nosotros, y Cristo que nos invita a seguirle, diciéndonos lo que San Wenceslao decía a su paje que se quejaba de no poderle seguir por la nieve: Pon tus pies en las huellas de los míos. No, ahora no hay ya cincuenta cosas que hacer, ni cinco, ni siquiera dos, no hay más que una: llegar a Jesús”.

Conscientes de nuestras limitaciones y pecados, afrontamos con esperanza cristiana el futuro, queriendo continuar la labor de los que nos precedieron en esta institución, bajo la máxima que nos enseña la Iglesia: “Actúa como si todo dependiera de ti, sabiendo que en realidad todo depende de Dios”

Feliz celebración del 75 Aniversario, feliz verano para todos y paz, libertad y justicia para el mundo.

“En lo eclesial, el curso ha estado marcado por el Sínodo denominado: Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”, que se abrió con la Asamblea sinodal en Roma el 10 de octubre de 2021 y se ha clausurado en la fase sinodal española, el pasado 11 de junio”.

“Para poder evangelizar el mundo del trabajo es imprescindible estar presente y conocer el mundo del trabajo de hoy”.

Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

Imprime: ROTOMADRID. Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL

TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.



CADA DÍA MÁS NECESARIAS

Por Rafael Ortega

A pesar de lo que desean muchos, a pesar de los cambios forzados por esos muchos en nuestra sociedad, cada día son más necesarias instituciones de laicos ligadas a la Iglesia y tenemos dos ejemplos muy claros: Hermandades del Trabajo y la Asociación Católica de Propagandistas.

Dos instituciones con carismas muy diferenciados que responden, creo, a los deseos expresados por muchos en los documentos recogidos para el Sínodo.

Así el carisma de las Hermandades del Trabajo tiene como destinatarios, o mejor como protagonistas, a los mismos trabajadores y sus ambientes. La tarea fundamental de esa Institución es luchar por la dignidad del trabajador, siendo solidarios con el mundo obrero y del trabajo, hoy necesario en una sociedad llena de contravalores, donde lo que prima es el ganar por encima de todo y a costa de la dignidad misma del propio trabajador.

Asociación Católica de Propagandistas (ACdP)

Por su parte, la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) es, tal y como reflejan sus Estatutos, una agrupación de seglares católicos erigida como asociación católica y apostólica por la Conferencia Episcopal Española. Su carisma se orienta a la propagación de la fe católica y al apostolado, formando e instando a sus miembros para que tomen parte activa en la vida pública y sirviendo de nexo de unión de los católicos. La ACdP es una asociación de laicos que, por una parte, une la vida intelectual y de estudio con la vida de piedad, orientándolas al servicio de la Iglesia, por la que se tiene un profundo amor filial y por otra, que prima la iniciativa privada de sus asociados, con propia autonomía para la acción y determinación, dentro del cauce marcado por sus Estatutos.

Hermandades del Trabajo

Hermandades del Trabajo nace por y para los obreros fundada en Madrid, hace 75 años por un gran visionario, Don Abundio, que recorrió España desde Asturias, donde los mineros no tenían otro porvenir que la mina, hasta los astilleros del Sur, es decir, una expansión de Hermandades por toda España. Los asalariados, los trabajadores manuales, la clase más desprotegida eran sus preferidos. Ahora Don Abundio hubiera repetido con el Papa Francisco: “*Debemos perseverar con renovado impulso para acer-*

car el Evangelio al mundo del trabajo” y que “*La causa principal de la pobreza es el sistema que eliminó a la persona del centro y colocó allí al dios dinero*”.

Mientras, la Asociación Católica de Propagandistas fue fundada el 3 de diciembre de 1909 por el jesuita Ángel Ayala, fecha en que se efectuó el primer acto de imposición de insignias a sus miembros. Un año antes, el 4 de noviembre de 1908, el padre Ayala se había reunido con un grupo de congregantes marianos en el antiguo Colegio de Areneros de Madrid “para ver lo que quiere Dios nuestro Señor que salga de aquí”. De este núcleo surgirían los primeros propagandistas, entre ellos el que fuera primer presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, el siervo de Dios Ángel Herrera Oria. A la ACdP han pertenecido muchos laicos comprometidos con la Doctrina Social de la Iglesia que han dejado una honda huella en la sociedad española. Por ejemplo, el propio siervo de Dios Ángel Herrera Oria, Fernando Martín-Sánchez Juliá, Alberto Martín Artajo, muy ligado también a Hermandades del Trabajo, con propagandistas desempeñaron un papel importante en la Transición española, a través de los escritos del Grupo Tácito y por su implicación en la vida pública. Actualmente, los socios de la ACdP siguen volcados en el apostolado y en la construcción de una sociedad más justa a través de obras educativas y desempeñando tareas de servicio y liderazgo en distintos ámbitos de la sociedad.

De ahí, que estos ejemplos de estas asociaciones de laicos, insistimos sean muy necesarias e incluso complementarias en nuestra sociedad, pues una representa fundamentalmente

el mundo del trabajo y la otra el universitario y periodístico.

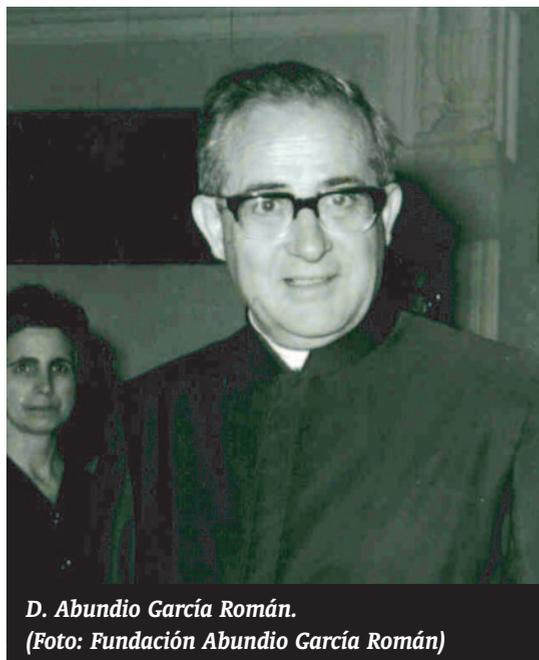
Siempre recuerdo con mucho cariño ir con mis padres, miembros del Hermandades del Trabajo, a la sede central de la calle madrileña de Juan de Austria o a la recordada piscina de San Miguel. Ese recorrido me sirvió mucho para mi posterior profesión periodística que inicié de la mano de Alberto Martín Artajo que me guió en YA y mi respeto al cardenal Ángel Herrera Oria, fundador de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, donde estudié, y sus enseñanzas y consejos que tanto me sirvieron después durante mi etapa de corresponsal en Roma.

Dos vías, pues, en mi vida: la que llegaba del mundo obrero, por mis padres, y la profesional ligada a la ACdP, y es que como apunta el Papa Francisco “*los laicos están en primera línea de la vida de la Iglesia. Necesitamos su testimonio sobre la verdad del Evangelio y su ejemplo al expresar su fe con la práctica de la solidaridad*”.

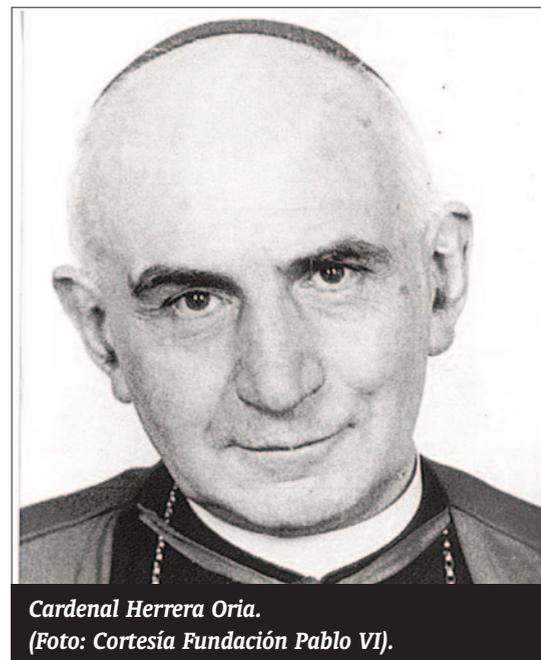
Por eso, tal vez, sería oportuno recordar también las palabras de FRANCISCO al Congreso de Laicos: “*Es la hora de ustedes*”. Llevar “*la alegría del Evangelio*”.

Y es que de verdad es nuestra hora, la de hombres y mujeres comprometidos en el mundo de la cultura, de la política, de la industria, que con su modo de vivir sean capaces de llevar la novedad y la alegría del Evangelio allá donde estén. Y Hermandades del Trabajo es un ejemplo y cada vez más necesario.

Felicidades Hermandades por este 75 Aniversario, que comenzará el 16 de julio, fiesta de la Virgen del Carmen.



D. Abundio García Román.
(Foto: Fundación Abundio García Román)



Cardenal Herrera Oria.
(Foto: Cortesía Fundación Pablo VI).

Sábado, 16 de julio de 2022: Eucaristía de apertura del 75 Aniversario

El Consejo Nacional, la Fundación Abundio García Román y el Centro de Madrid de las Hermandades del Trabajo tienen el placer de invitarte a participar en la Eucaristía que, con motivo de la apertura del 75 Aniversario de su constitución, se celebrará el sábado 16 de julio de 2022.

Tendrá lugar en la Parroquia Nuestra Señora de la Paz (Calle Valderribas, 37, Madrid) a las 20:00 horas.

Además, este año es también Año Jubilar para Hermandades del Trabajo

por lo que nos gustaría contar con tu presencia en esta Eucaristía de Acción de Gracias por esos 75 años de historia.

Igualmente, juntos agradeceremos y recordaremos a todos los que desde 1947 hasta ahora, guiados por el fundador Siervo de Dios Abundio García Román, crearon, trabajaron y promovieron esta obra de y para trabajadores.

Han sido 75 años de historia. Años de entrega en la promoción del mundo del trabajo, de los trabajadores y sus fami-

lias, especialmente de los más desfavorecidos.

Han cambiado muchas cosas desde 1947. El mundo del trabajo, la sociedad y las relaciones laborales no son las mismas. Hermandades del Trabajo ha evolucionado con la Historia pero seguimos encontrando en las trabajadoras y trabajadores una fuerza esencial para transformar el mundo.

Y nos situamos, como siempre, al lado de los más vulnerables llevando a la sociedad el mensaje de Jesús, la Buena Noticia que el hijo del carpintero, trabajador como nosotros, nos encargó difundir: **evangelizar el mundo del trabajo.**

Fieles a estos propósitos, el lema de los 75 años de Hermandades del Trabajo es: "Un nuevo mundo, una misma llamada".

Te esperamos.

Como se ha venido haciendo con otros actos, será retransmitida por YouTube y por redes sociales, aunque esperamos contar contigo de forma presencial

El Consejo Nacional, la Fundación Abundio García Román y el Centro de Madrid de las Hermandades del Trabajo tienen el placer de invitarle a participar en la Eucaristía con motivo de la apertura del 75 Aniversario de su constitución.

Sábado, 16 de julio de 2022, a las 20,00 horas.
Parroquia Nuestra Señora de la Paz. Calle Valderribas, 37. 28007 - Madrid.
(Metro Pacífico y Conde de Casal).

Agradecemos anticipadamente su presencia.

(Al finalizar, tendremos una convivencia con aperitivo)

(Viene de pág. 2)

Él compuso muchas oraciones para los militantes o para diversas ocasiones, pero esta oración no tiene una función pastoral, es su propia oración. La reproducimos a continuación:

“Enséñame, Señor, a ser dulce y delicado en todos los acontecimientos de la vida,

*en los desagrados, en la inconsideración de otros,
en la insinceridad de aquellos en quienes confiaba,
en la falta de fidelidad de aquellos en quienes yo descansaba.*

*Déjame que yo me ponga a un lado, para pensar en la felicidad de otros,
que oculte mis penillas y mis angustias para que así sea yo el único en sufrir sus efectos.*

Enséñame a aprovecharme del sufrimiento que se me presenta en mi camino.

*Déjame que lo use de tal manera que sirva para suavizarme,
no para endurecerme ni amargarme;*

de modo que me haga paciente, no irritable;

generoso en mi perdón, no mezquino, altivo e insufrible.

Que nunca alguien sea menos bueno por haber percibido mi influencia.

*Que nadie sea menos puro, menos veraz, menos bondadoso, menos digno,
por haber sido mi compañero de camino en nuestra jornada hacia la VIDA ETERNA.*

*En tanto que voy dando vueltas de una distracción a otra,
déjame susurrar de rato en rato una palabra de amor a Ti.*

Que yo viva mi vida en lo sobrenatural,

llena de energía para el bien y vigorosa en su empeño de santidad (Oración personal del Siervo de Dios, Abundio García Román).

¿Quién no puede hacer suya esta oración? Es una oración muy sencilla. A fuer de sincera, es profunda, porque la oración solamente se puede hacer desde la verdad de cada uno de nosotros. Os cuento un secreto. Nos cuesta tanto ir a la oración, porque nos tenemos que enfrentar a nuestra verdad. Nos es fácil recitar oraciones, pero la oración nos cuesta trabajo, porque el precio es enfrentar nuestra propia verdad. Pero el secreto es este: cuando aceptamos nuestra verdad es cuando reconocemos el amor de Dios. Porque lo que a nosotros nos asusta, nos desagrada, lo que querriamos quitar de nosotros, Dios lo mira con misericordia y ternura, y lo unge con su gracia para transformarlo en alabanza.

Encuentro virtual del SERCOIN en clave 75 Aniversario

Por Guadalupe Mejorado

El sábado 4 de junio de 2022 tuvo lugar otro de los Encuentros Virtuales de las HHT de España y América, organizado a iniciativa del SERCOIN (Servicio de Cooperación Internacional), en el que estuvieron representados presidentes, consiliarios y otros dirigentes de las Hermandades, con el acompañamiento del presidente de la Fundación Abundio García Román.

Este era el primer Encuentro tras la elección de la nueva Presidenta Nacional, Emilia Sicilia Tirado, Secretaria del Centro de Córdoba, y del nuevo Consiliario Nacional, Francisco del Pozo Hortal.

El Encuentro se enmarcaba en la preparación y reflexión sobre el 75 Aniversario de la constitución de las Hermandades del Trabajo de España y América, que iniciaremos el 16 de julio de 2022. Este año es, además, Año Jubilar para las HHT.

Moderó el acto María José Plaza Bravo, Presidenta Diocesana del Centro de Madrid, que fue la encargada de la preparación y coordinación de este Encuentro Virtual.

Comenzó la reunión D. Jesús Moriana, Consiliario del Centro de Córdoba, con una oración en torno al Espíritu Santo, puesto que ese sábado era víspera de Pentecostés.

Saludo del Consiliario Nacional

A continuación, se presentó D. Francisco del Pozo Hortal, nuevo Consiliario Nacional, que, aunque no tenía un contacto directo con ellas, sí conocía las Hermandades del Trabajo desde hacía tiempo. Afirmó estar ilusionado y con ganas de acompañar a Hermandades en lo posible y conocer personalmente a los miembros que forman parte de ella.

Igualmente, saludaron D. Andrés Arcila, Viceconsiliario del Centro de Madrid, y D. Tomás Priego, sacerdote adscrito al Centro de Madrid.

Hubo un recuerdo emocionado para los presidentes de los Centros de Valencia y Ávila, Jose Miguel López y Miguel Ángel Calvo, respectivamente, recientemente fallecidos.

Documento de trabajo

En una primera parte del Encuentro, María José Plaza, presentó el documento con el "Mensaje de D. Abundio con ocasión del 25 Aniversario de las Hermandades del Trabajo. Año Jubilar Renovación. (Mensaje de apertura del curso 1970/1071 de 5 de octubre de 1970)". Un mensaje absolutamente vigente en este momento de las Hermandades y de la propia sociedad.

La presentación se basó en los siguientes ejes del documento:

Problemas a los que nos enfrentamos:

- Miedo a los compromisos, falta de generosidad.
- Falta de conciencia social de los militantes y dirigentes.
- Nos sentimos desbordados.

Y las soluciones aportadas por D. Abundio García Román:

- Frente al miedo y a la falta de sensibilización social: RENOVACIÓN PERSONAL para recuperar la GARRA APOSTÓLICO-SOCIAL.
- Frente al desfase de objetivos, desajustes estructurales... que nos hace sentirnos desbordados, desactualizados, perdidos... RENOVACIÓN ORGANIZACIONAL: SER REFORMADORES.

Así mismo, María José Plaza presentó las aportaciones de la Comisión del 75 Aniversario de Hermandades del Trabajo con opciones e ideas para celebrar esta fecha.

Entre ellas: La creación de materiales para hacer llegar a nuestros obispos; la celebración de monográficos virtuales: reuniones abiertas donde se traten temas relacionados con la realidad social, eclesial y de las propias Hermandades... Y otros como: grandes ejes socioeconómicos y políticos actuales; las nuevas tecnologías; la realidad del trabajo en una sociedad globalizada; la organización de los trabajadores: claves del sindicalismo actual; el fenómeno de las migraciones; la participación de la mujer en la vida pública; la ecología integral. Casa común sostenible; la familia: pluralidad de expresiones; la actual problemática de la juventud, etc.

A continuación, los distintos participantes ofrecieron su perspectiva desde su lugar en las Hermandades del Trabajo.

Asistieron, Amelia Viera, Presidenta interina del Centro de Lima (Perú), Jorge Salazar, Presidente del Centro de Barranquilla (Colombia), Lilith y Clara García Adrianzen, del Centro de San Ignacio (Perú), Luis Germán Pineda, Presidente del Centro de Medellín (Colombia), Julio Cubillo, Presidente del Centro de San José de Costa Rica, Agustín Rodríguez de Lara, Presidente del Centro de Córdoba (España), Isabel Badallo, Presidenta del Centro de Jerez (España) Pedro Martín Nogal, presidente, y María Luisa Martínez, Secretaria, de la Fundación Abundio García Román, Carlos Salcedo, director del periódico MAS, José María Gutiérrez, responsable de comunicación del SERCOIN, el Consiliario Nacional, D. Francisco del Pozo Hortal, el Consiliario del Centro de Córdoba, D. Jesús Moriana, el Consiliario Diocesano del Centro de Madrid, Ramón Llorente, Viceconsiliario del Centro de Madrid, Andrés Arcila, Tomás Priego, sacerdote adscrito al Centro de Madrid, Fernando García, Administrador General del Centro de Madrid, militantes invita-

das, Mirian Pérez, Susana Agura, María Luisa San Juan, anterior presidenta nacional, y Guadalupe Mejorado, del Gabinete de Medios de Comunicación del Centro de Madrid. Por su parte, el Centro de Bogotá, ante la imposibilidad de asistir a la convocatoria envió sus propuestas, previamente y por email.

Añadimos un resumen de las aportaciones más destacadas:

- **Unanimidad en la importancia de profundizar en la renovación personal y la conversión interior**, una renovación que nos haga más valientes y conscientes de nuestro carisma; que identifique y coloque a las Hermandades del Trabajo en el lugar y momento en que se necesitan hoy, en el momento económico, social y religioso de la sociedad actual.
 - Seguir fomentando los encuentros entre los distintos centros.
 - Crear materiales de presentación de HHT para difundir y hacer llegar a nuestros obispos e instituciones de las diócesis.
 - Realizar acciones dando prioridad a las más importantes de acuerdo a los recursos humanos y materiales con que cuentan los Centros.
 - Valorar como conseguir recursos financieros para proyectos que se quedan sin hacer por falta de financiación.
 - Con respecto a algunas acciones presentadas por la Comisión del 75 Aniversario, ver la posibilidad de que se extiendan durante dos años (hasta 2023) estableciendo un calendario.
 - Dar difusión de todo lo que hagamos en redes para interactuar entre los centros.
 - Incrementar nuestra presencia en redes sociales y en Internet para ampliar la difusión de las actividades.
 - Se valoró muy positivamente la posible peregrinación a Roma y un Encuentro Hispanoamericano.
- Con respecto a la figura de D. Abundio:
- Biblioteca virtual de don Abundio para compartir con todos los centros.
 - Elaboración de un sumario, por parte de la fundación AGR, para saber qué fondo documental existe y se puede enviar a los centros.
 - Escanear fotos significativas y compartirlas.
 - Que aparezcan en Wikipedia tanto Don Abundio como Hermandades del Trabajo.

Finalizó las presentaciones Fernando García, que agradeció su trabajo a los que intervinieron en la preparación de la jornada y animó a volver sobre el texto de D. Abundio y a leerle en clave de esperanza. Informó, también, de las acciones e iniciativas que el Centro de HHT de Madrid está preparando de cara al 75 aniversario. Animó a que trabajemos en equipo todos los Centros y la Fundación.

Cerró este Encuentro Virtual, D. Andrés Arcila con una oración.

Lectio divina.

Domingo XIV Tiempo Ordinario

Por Tomás Priego

LUCAS 10,1-12. 17-20.

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: - “La mies es abundante y los obreros pocos: rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: «Paz a esta casa», y, si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: «Está cerca de vosotros el Reino de Dios». Cuando entréis en un pueblo y no os reciban, salid a la plaza y decid: «Hasta el polvo de vuestro pueblo, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que está cerca el Reino de Dios». Os digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para ese pueblo.” Los setenta y dos volvieron muy contentos y le dijeron: - “Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.” Él les contestó: - “Veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad: os he dado potestad para pisotear serpientes y escorpiones y todo el ejército del enemigo. Y no os hará daño alguno. Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo.”

Palabra del Señor

Continúan las lecciones de discipulado. Y, en esta ocasión, se nos narra la misión y envío de 72 discípulos, un envío exclusivo de Lucas, aunque con materiales compartidos con Mateo. Lucas ya había contado el envío de los Doce (9,1-6) y ahora narra el de los 72. La perícopa no está completa, faltan los vv. 13-16. Y, después de narrar la vuelta de los misioneros, el evangelio continúa con la exclamación feliz de Jesús a Dios Padre porque el Evangelio ha sido revelado a los sencillos (10,21-22). Lucas es el único evangelista que nos relata **dos envíos misioneros de Jesús**, lo que confiere a este tema una importancia especial: un discípulo de Jesús es siempre un enviado suyo, es siempre **un misionero**.

Meditatio

A veces nos sucede que, cuando vemos cómo algunas personas se parecen físicamente o en determinados gestos a sus padres, decimos: “es idéntico a su padre o a su madre”. Para nosotros, creyentes en Jesús, ese toque de familia nos lo tiene que dar el parecido con Jesús. Ojalá pudieran decir de nosotros: “En su vida, en su modo de proceder y de actuar se parece a Jesús de Nazaret”.

En este sentido, S. Pablo, en la segunda lectura, nos hace una confesión personal: «...yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús». Entre ellas destaca la cruz de Jesucristo: «Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo».

La marca de la cruz de Jesús son los costes del seguimiento de Jesús: la entrega, el vivir para los demás, la perseverancia en seguir su camino, las contradicciones, etc. Pero, además de todas estas situaciones de cruz, que nos acercan a su misterio de salvación, podemos hablar también de las marcas de seguir su estilo, su camino, sus huellas, su modo de proceder...

Jesús los envía en pobreza, ligeros de equipaje, mensajeros de paz...

Oratio

Tú Palabra, Padre, nos convoca para anunciarla hoy en medio de un mundo lleno de indiferencia y desinterés. Pon en nosotros tu Espíritu para que rompa su silencio y se abra a tu voz.

Contemplatio

Lee y repite con frecuencia “Paz a esta casa”.

LA PAZ DE DIOS

D. XIV T.O. © Lc. 10,1-12.17-20. 3 de Julio de 2022

La misión es consustancial a la Iglesia y no podrá serlo si cada uno de nosotros no somos “misioneros”. Los misioneros debemos anunciar, con palabras y hechos, **el mismo anuncio de Jesús**: está llegando el Reino. La soberanía de Dios se nota porque la vida se hace más plena y más digna, en paz y armonía personal y social. ¿Son estas las claves de nuestro anuncio?

La alegría es constitutiva de la misión y del carácter del misionero, pero **no por los posibles resultados obtenidos, sino por estar “inscritos” en Dios, habitados por Él**. La medida de nuestra alegría es la medida de la presencia de Dios en nuestra vida y de nuestro compromiso con su Proyecto de salvación universal.

La misión es consustancial a la Iglesia y no podrá serlo si cada uno de nosotros no somos “misioneros”.



Cronos. El tiempo. Tu tiempo

Por Germán Ubillos Orsolich

El tiempo cósmico fluye a lo largo y a lo ancho de la galaxia en la que tú tuviste la dicha de sentir, de ver, de padecer y de gozar.

Pero dentro de este magma inmenso, de este fluido incorpóreo está tu tiempo, el tuyo, el que llamamos tu vida, dimensión temporal entre dos hechos y dos instantes, el de tu nacimiento y el de lo que llamamos tu muerte. Este tiempo, el tuyo, es muy corto, hay quien afirma que es como un chispazo de luz en el seno de una oscuridad eterna, la luz de una cerilla que se enciende y que se apaga, eso eres tú y nada más.

Si lo vemos con la crueldad de la experiencia sensorial, no hay nada más triste que contemplar a un ser que has querido intensamente y comprobar cómo se apaga, como termina su vida, cercado por temibles dolencias que amenazan con liquidar su cuerpo, el receptáculo que ha dado pie a que esa persona exista, sienta y piense en el seno de la oscuridad inmensa del tiempo de la galaxia.

Si analizamos de esta manera la realidad, no hay cosa más cruel y cencienta. Pero nuestro deseo es que esa luz efímera, sublime e instantánea se prolongue y eternice de alguna manera.

Pues por otro lado esa persona que envejece y puede llegar a desaparecer, como si jamás

hubiese existido, es una persona buena, esforzada y sacrificada que no merecería morir de ninguna de las maneras, y sin embargo el tiempo cósmico se ceba en su pequeño cuerpo doliente.

El espectáculo es desolador, en primer lugar porque ves cómo se va envejeciendo y deteriorando, como va perdiendo incluso sus facultades mentales; pero por otro lado comprendes que él existe porque tú le contemplas y le ves, pero tú también envejeces y comprendes que tu tiempo se termina, y la otra persona vive porque tú le estás contemplando. ¿Pero qué será de él cuando tú le dejes de contemplar, ya que de qué otra manera existe para que le estés aun viendo?

Esto hace pensar que el hecho de vivir, el hecho de estar aún vivo es un regalo, un don maravilloso e incomparable que no solamente no se paga con dinero, sino que no hay dinero suficiente en el mundo entero para poder pagarle.

Esta forma de pensar y de ser - existencialista y nihilista pura -, sume al ser humano en la más profunda y doliente tristeza.

El regalo de Cristo en la cruz cuando dijo las palabras intensamente consoladoras a Dimas: "Hoy mismo estarás conmigo en el paraíso",

dan la clave y la salida. **¿Qué es el paraíso? Es una situación, un lugar cuya luz nunca se apaga perteneciente a la luz cósmica, inmensa e inextinguible del tiempo de la galaxia.**

¿Pero es ello posible si estás exhausto y a punto de extinguirte, de apagarte en la nada? Solo a través de una fuerza que no viene de ti. Viene de un ser etéreo e invisible, inmaterial y luminoso, todo él energía; creador y señor del tiempo galáctico y del tiempo cósmico, que te insufla un soplo de divinidad, en lo que se ha quedado en llamar como el Espíritu Santo o espíritu de aquel que existe desde siempre y por los siglos de los siglos, pues es el Señor del Tiempo, del tiempo galáctico y del tiempo cósmico.

Todo esto tiene mucho de misterio, es como el juego de un mago, y de lo que llamamos la esperanza. ¿Qué es por lo tanto la esperanza? algo que esperamos porque aún no lo tenemos. ¿Y eso puede aliviar la angustia y el horror que se produce pesando que vamos hacia la nada?

Pues sí.

No sabemos con certeza donde han ido a parar nuestros parientes y amigos desaparecidos, pero tenemos la esperanza de volver a encontrarlos algún día más allá de las estrellas.

¿Otra pandemia?

Por Emma Díez Lobo

¡Jesús!, no salimos de una y nos metemos en otra. Ahora toca la del mono, antes la del murciélago y mañana... La del boquerón; ¡Ea!, ya tenemos una representación pandémica de todos los bichos: Aire, tierra y mar.

Cuando el hombre se desvía, inventa sin buenas intenciones, hace cosas raras o quiere ser como Dios... ¡Zaca! Te cae encima. Si es que somos la pera. Parece como si el mundo en lugar de avanzar hacia arriba, lo hiciera hacia abajo cayendo en su propia

trampa. Estamos viviendo la típica película de terror basada en hechos reales; se titula "No hay dos sin tres ni tres sin cuatro ni...". El mundo se degrada, la avaricia, la lujuria y las desgracias se expanden como plagas, y es que a Dios se Le está apartando de la vida. ¡Qué triste realidad!

Pero no, aún no es el Apocalipsis, será terriblemente peor, todavía queda mucho bien por destruir, todavía seguimos aclamando a Dios.

Lo que importa hoy es atender a nuestro "apocalipsis" personal y no al del futuro. Te-

nemos un tiempo maravilloso para que ese final de nuestra película, sea de salvación, "calentito" a rabiar, pero de salvación.

Aprovechémonos de la Misericordia infinita que de momento ahí está; cuando se acabe se acabó y... ¡SE ACABÓ!

- A ver qué cara ponemos después de pasar por alto tanto perdón gratis y tanto aviso...

Qué no hay sorpresas ¡Caramba!, ¡que ya nos han dicho todo lo que va a ocurrir!!!

Pues nada, como el que oye llover...

75 Aniversario HHT: mis experiencias de vida (I)

Por Fernando Cortiguera

Podría comenzar como hizo Lope de Vega diciendo eso de “un soneto me manda hacer Violante, nunca me he visto en tal aprieto...”, pero no me manda nadie y si me han sugerido que escriba algo sobre mi experiencia en las HHT de Madrid.

Dando vueltas a la idea desde que me lo sugirió Marisa San Juan, he pensado hacer un recorrido por los lugares y las personas que me he ido encontrando ese este largo viaje de la vida.

Todo comenzó el verano de 1967 cuando mi padre, empleado de “Plus Ultra” compañía de seguros, vino a casa con la noticia de que ese verano iríamos, por turnos, los tres mayores a una residencia de Colonias en La Pineda (Tarragona). Mi padre siempre nos había hablado de sus tiempos de campamentos del Frente de Juventudes, de sus marchas y demás. Estaba entusiasmado por conseguir que pasáramos unos días en la playa, conviviendo con otros muchos niños y niñas. He de confesar que a mí la idea no me pareció tan genial como lo pintaba mi padre, pero como no tenía voz ni voto, fui con mi madre y mi hermano Javier hasta una clínica a que nos hicieran una radiografía de los pulmones, nos dieran una camisa a cuadros y al autocar, con diez horas por delante para llegar a La Pineda.

Esa primera tanda no fue mal, y como en ese momento no había otra manera de veranear en la familia, repetimos al año siguiente, uno por tanda, los cuatro mayores. Y al año siguiente, ya fuimos cinco, aunque con una salvedad, que nos permitió ir los hermanos juntos, los chicos con los chicos y las chicas con las chicas.

Aquella tanda de finales de agosto y principios de septiembre fue diferente, bien porque los catorce años y conocer el terreno eran una ventaja, bien porque las personas al cargo eran bastante más cercanas que las anteriores, se me hizo la tanda, de veinte días, corta.

Entre las personas que estaban en aquella tanda destacaba un sacerdote joven que se hizo muy cercano al grupo de mayores en el que me encontraba. Se llamaba Antonio Algora.

Cierto es que yo pensé que allí, en esa última noche estrellada, en el acantilado del cabo de Salou, mirando el cielo infinito, oyendo cantar a Pepe, nuestro monitor, y a Antonio, con los pelos de punta por la emoción, la canción de Rai-

mon “Al vent”, me pareció que era un momento sublime.

Pero la vida tenía otros proyectos de los que no tenía ni idea y, a decir verdad, Hermandades es y fue un movimiento vivo de trabajadores, que ha ido cambiando con los tiempos y con las personas que allí convivieron, tratando de dar un ejemplo cristiano en su lugar de trabajo, a la par de hacer que las distintas necesidades de vivienda, educación, cultura y ocio estuvieran cubiertas, de manera que los tiempos de la dictadura de Franco resultaran menos agobiantes de lo que eran.

Por lo tanto, dejando a un lado mi persona, quiero rendir un homenaje con este escrito a aquellas personas que se fueron colocando en mi camino y que me ayudaron a vivir mi compromiso cristiano de una manera especial.

Muchas de las personas que aquí nombro, ya no están entre nosotros, pero fue su ejemplo, su compromiso y su dedicación a la obra de D. Abundio, lo que ha permitido llegar a este cumpleaños que estamos festejando.

Resultó que una buena mañana del mes de mayo, mi padre al llegar de la oficina me preguntó:

-¿Te gustaría volver a La Pineda como monitor?

-Claro que sí- fue mi respuesta.

Así que me vi, junto a mi padre en el autobús línea 2, en plena Gran Vía, bajando en la parada del Sepu y llevándome hasta la puerta de un taller de coches y empujándome hacia la puerta, para que preguntara por un tal José Mari Sánchez Isasi.

Que hay gente grande ya sabía yo, pero José Mari era inmenso. Los que le conocimos sabemos que era una persona afable, cariñosa y que se dejaba la piel por lo que creía conveniente.



Niños jugando (años 70) en el patio de la Residencia de La Pineda, Colonias Infantiles de Hermandades del Trabajo-Centro de Madrid

Yo, que por aquel entonces era un tirilla, alto y delgado a más no poder, me perdí en el abrazo de oso que me prodigó al conocerme. Luego me presentó a Miguel Muñoz, que al fin y a la postre era compañero de mi padre en “Plus Ultra” y artífice de que yo estuviera allí. Querían que les contara todo lo que sabía de La Pineda, del edificio y de todo lo que allí se podía hacer. Era la nueva apuesta de Hermandades, que tras dos años llevando de monitores a seminaristas diversos en las tandas de chicos, y monjas teresianas en las tandas de chicas, quería que fuesen los jóvenes de la Central de Juventudes, los que se hicieran cargo de las tandas. Y ya se sabe, que donde no hay conocimiento, que un imberbe de quince años como yo tenía en aquel mayo de 1970, tuviera esa llave que abriera la puerta, me hizo, por un lado sentirme importante, y por otro, al lado del cuerpo enorme de José Mari, insignificante.

Para redondear aquella primera tanda de Colonias en la que iba de monitor estaban algunos de los monitores que yo había conocido el año anterior y la figura de D. Antonio, sobresalía entre todas.

A la vuelta a Madrid, ya junto a mi familia en El Perelló (Valencia), mi padre me advirtió de que no me sintiera obligado a comprometerme en nada, que a él ya querían que colaborara en su hermandad, y consideraba, en mi caso, que tenía que dedicarme al estudio y a no tener pájaros en la cabeza, ya que la mayoría de las personas que había conocido como monitores, trabajaban ,y en eso, yo era distinto.

(Sigue en la pág. 13)

Charles de Foucauld.

“El hermano universal”

Por Pilar Concejo

El pasado 15 de Mayo, 2022, el papa Francisco canonizó a Carlos de Foucauld, un hombre bueno, un místico, que supo vivir la vida como una aventura, abierto a lo nuevo y a la sorpresa.

Nace en Estrasburgo en 1858, en una familia aristócrata. Huérfano a los seis años, creció con su hermana María bajo los cuidados de su abuelo, que le orientó hacia la carrera militar. Fue educado cristianamente pero pierde la fe pronto. A los dieciocho años ingresa en la prestigiosa Academia de Saint Cyr, donde tiene dificultades con la disciplina militar, malgastando los bienes heredados a la muerte de su abuelo. Nada le satisface. Lee a los clásicos con inquietud intelectual.

Es enviado al norte de África, como oficial, a combatir la insurrección de Argelia y más tarde, emprende un viaje para explorar el entonces poco conocido Marruecos (1883-1884). Surge en él la pasión africana. Recorre Marruecos durante un año y realiza una importante labor científica de cartografía que le valió la medalla de oro de la “Sociedad de Geografía de París” y la publicación del libro “Viaje a Marruecos”. Tampoco este reconocimiento le satisface. Durante su estancia, el Islam le produjo una impresión profunda. La fe de los musulmanes le impactó y despertó en él un cuestionamiento sobre Dios. Repite mil veces la oración, “Dios mío, si existes, haz que te conozca.”

Conversión

Carlos de Foucauld se convirtió al cristianismo viendo la fe de los musulmanes. Cuando regresa a París la pregunta por el sentido de su vida es fuerte. Se reencuentra con su prima Marie de Bondy, muy apreciada por él desde que era niño, que le ayuda a acercarse a la iglesia y le presenta al sacerdote P. Henri Huvelin, que se convierte en verdadero guía en su camino de fe y quien le ayudó a reencontrarse con Dios. Fue su director espiritual durante veinticinco años. La conversión tiene lugar en la parroquia de San Agustín.

Carlos de Foucauld, pide lecciones de cristianismo al P. Huvelin. Hablaron largo rato; al final éste le pide que se arrodille, se confiesa y comulga. Un nuevo Foucauld había nacido. “Una vez conocida la existencia de Dios, escribe, ya no podría vivir sino para El.” Tras su conversión se dedica a leer y meditar los Evangelios y algunos tratados de vida cristiana conocidos en la

Francia de su tiempo. Confiesa que su vocación a la vida religiosa surgió en su interior casi a la vez que su conversión

Tierra Santa

En 1888 peregrina a Tierra Santa y aquí descubre su vocación. Seguir a Jesús en su vida de Nazaret, pero le interesa el humilde Jesús trabajador. Busca un lugar donde vivir su fe. Entra en la Trapa de Nuestra Señora de las Nieves y luego en la de Akbés en Siria. Encuentra la ayuda de buenos maestros de la vida monástica y lee a Santa Teresa, de la que recibió una gran influencia espiritual. Le entusiasmaba su espíritu aventurero y contemplativo. Sueña con otras formas de seguir más radicalmente a Jesús. Abandona su pertenencia a la Trapa y es acogido por el monasterio de clarisas de Nazaret. Aquí ensaya una forma de vida eremítica en la que era posible realizar su ideal de pobreza, trabajo humilde y adoración eucarística. Redacta la Regla que desea para los que llamará “ermitaños del Sagrado Corazón” y firma como fray Carlos de Jesús”. Entre 1897 y 1900, leyó mucho, sobre todo a los místicos, y escribió muchas páginas con meditaciones y reflexiones sobre el Evangelio, entre las cuales se encuentra la conocida “Oración de abandono”.

Es ordenado sacerdote en 1901, a los cuarenta y tres años, y de nuevo parte para el Sahara argelino donde denuncia lo que él llama “la monstruosidad de la esclavitud” y donde siente la llamada de estar entre los últimos y ocupar el último lugar. Quiere ir al encuentro de los más alejados, los más olvidados y abandonados. Quiere gritar el Evangelio con toda su vida. En el desierto vive en condiciones muy duras pero enamorado de Jesús de Nazaret, quiere reproducir su vida. Era el hermano de todos, “el hermano universal”. Fue al desierto para convertir a los musulmanes pero fracasó.

Su vocación le llevó junto a los pobres del sur de Argelia, donde aprendió el idioma de los “tuareg”. Para ayudar a entender mejor su cultura y su lengua, hizo un *diccionario del tuareg al francés*, mostrando siempre un gran respeto por ellas. Es una obra de investigador, y hoy, una referencia fundamental.

Su forma de entender la misión la expresa así. “Mi apostolado ha de ser el apostolado de la bondad. Si me preguntan porque soy dulce y bueno, tengo que responder que porque soy servidor de uno mucho mejor que yo.” Durante sus años de desierto, escribe cientos de cartas a su pri-

ma y amigos, escribe, Reglas, normas para una determinada forma de vida, pero no tuvo ningún seguidor. Hoy, un siglo después, miles de personas siguen su espiritualidad del desierto y abandono. El fracaso de Carlos de Foucauld se convierte en fecundidad espiritual.

Muere a los cincuenta y ocho años, solo, asesinado por un muchacho atemorizado por un grupo de rebeldes en la ermita levantada en pleno Sahara argelino.

Hoy le admiramos por su búsqueda de los últimos, su radical adhesión al Evangelio y su sensibilidad para el encuentro con el Islam. Es pionero del diálogo interreligioso con los musulmanes.

Última fotografía en vida de Carlos de Foucauld (ca. 1914-1915) D. P. (Foto: Wikipedia.org)



Año Jubilar 75 Aniversario de HHT (IV)

Por Ramón Llorente García,
Consiliario Diocesano HHT-Centro de Madrid

TEXTO BÍBLICO: Lc. 9, 1-6

9. 1 Convocando a los Doce, les dio autoridad y poder sobre todos los demonios, y para curar enfermedades; 2 y los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar. 3 Y les dijo: «No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni plata; ni tengáis dos túnicas cada uno. 4 Cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta que os marchéis de allí. 5 En cuanto a los que no os reciban, saliendo de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos». 6 Saliendo, pues, recorrían los pueblos, anunciando la Buena Nueva y curando por todas partes.

Este proyecto pastoral y de innovación social es un instrumento para realizar la promoción integral y la evangelización del mundo del trabajo en los próximos años.

Este proyecto pastoral y de innovación social es un proyecto evangelizador que mira hacia fuera, hacia el mundo del trabajo empezando por los empleados de HHT y círculos de influencia hasta llegar a los últimos lugares del mundo del trabajo.

Para que sea fructífero este proyecto es imprescindible encarnarse y estar presente en el mundo del trabajo. Esto requiere acompañar, acoger, compartir los logros y los fracasos de los trabajadores, escucharles, animarles, promocionarles y anunciarles de tú a tú el Evangelio. Este acompañamiento cercano requiere tiempo, compromiso, ilusión y paciencia. **Para aquellos trabajadores que escuchen y acepten la propuesta evangelizadora, habrá que establecer un itinerario hacia el discipulado, hacia la militancia, desde el carisma de HHT.** Estos trabajadores que se vayan incorporando e integrando en HHT serán los que, junto con los miembros actuales, irán alumbrando y configurando las nuevas HHT.

Para encarnarse, acompañar e integrar a los trabajadores en la familia de HHT **se necesitan discípulos misioneros que estén dispuestos a ser apóstoles con Espíritu en el mundo del trabajo.** El Papa Francisco describe la identidad del discípulo misionero en estos cinco verbos: **“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan”** (EG 24).



Foto: Freepik

Para el Papa Francisco primerear es tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, busca a los alejados y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos y brindar misericordia, que se ha experimentado previamente por parte del Padre. **Involucrarse** es meterse en la vida cotidiana de los demás con hechos concretos, estrechar distancias, abajarse si es necesario hasta la humillación y asumir la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. **Acompañar** es estar en medio de la gente, escucharla y recorrer con ella el caminar diario y, de esta manera, tener olor a oveja; significa acompañar en todos los procesos, por más duros y prolongados que sean. **Fructificar** es encontrar la manera de que la Palabra se encarna en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos e inacabados; es saber dar la vida entera hasta el martirio como testimonio de Jesucristo para que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora. **Festejar** es celebrar y hacer fiesta por cada pequeña victoria, por cada paso adelante en la promoción y evangelización; es celebrar con la belleza de la liturgia la acción evangelizadora y la extensión del bien (Cf. EG 24).

El Papa Francisco relaciona también la vida espiritual y la misión: **“Si queremos crecer en la vida espiritual, no podemos dejar de ser misioneros. La tarea evangelizadora enriquece la mente y el corazón, nos abre horizontes espirituales, nos hace más sensibles para reconocer la acción del Espíritu, nos saca de nuestros esquemas espirituales limitados. Simultáneamente, un misionero entregado experimenta el gusto de ser un manantial, que desborda y refresca a los demás. Sólo puede ser misionero alguien que se siente bien buscando el bien de los demás, deseando la felicidad de los otros”** (EG 272).

Habrà que crear un grupo de discípulos misioneros que, en nombre de la comunidad, sean agentes activos de evangelización entre los trabajadores. Este grupo de discípulos misioneros cultivarán una espiritualidad basada en una asidua vida de oración, estarán dispuestos a tocar la miseria del mundo del trabajo y unirán su vida con la misión. Así lo expresa gráficamente el Papa Francisco: **“Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo”** (EG 273).

La creación de este grupo de discípulos misioneros no significa que el resto de HHT se desentienda de la misión evangelizadora. **HHT se define como una asociación pública de fieles cuya finalidad es la evangelización de los trabajadores, de sus familias y de sus ambientes con el anuncio explícito de Jesucristo. Son partes integrantes de su acción evangelizadora el desarrollo integral y la promoción de los trabajadores.** (Cf. Estatutos Art 2). Esta identidad apostólica y social de HHT precisa que todo el Movimiento mire hacia la misión, que toda la gran familia de HHT se convierta en una familia misionera, evangelizadora, misión que llevará a cabo según su capacidad y en diferentes grados de responsabilidad.

En esta misión evangelizadora HHT debe dirigirse preferencialmente a los trabajadores empobrecidos y que menos cuentan para el sistema. El papa Francisco nos señala que la Iglesia está llamada a hacer una opción preferencial por los pobres: **“Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica (...). Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres”** (EG 198).

(Sigue en pág. 13)

(Viene de pág 12)

Teniendo en cuenta la opción preferencial por los trabajadores con pocos recursos económicos y escasas oportunidades, **el proyecto pastoral y de innovación social ha fijado unos grupos diana: trabajadores mayores, familias trabajadoras, trabajadores inmigrantes y trabajadores jóvenes.**

Quisiera resaltar que don Abundio siempre daba mucha importancia a la incorporación, la participación y formación de los jóvenes de la Central de Juventudes: *“Hagamos una juventud fuerte y sensible, religiosa e inquieta por lo social. En una palabra, intentemos conseguir apóstoles”* (Mensaje-homilía en las III Jornadas Nacionales de Estudio de 1969). También San Benito invitaba al abad del monasterio a dar protagonismo y consultar a los más jóvenes: *“Dios inspira a menudo al más joven lo que es mejor”*. **Siguiendo a Don Abundio, este proyecto pastoral y de innovación social quiere dar un especial protagonismo a los jóvenes, apostando por su incorporación y participación activa en la vida de HHT.**

Como resumen de su finalidad promocional y evangelizadora, **HHT está llamada a formar trabajadores cristianos que a su vez evangelicen y formen nuevos trabajadores cristianos.** Esto exige mantenerse fiel al carisma fundacional y renovar las estructuras, los métodos, los recursos y los lenguajes. **Esta renovación comporta tener fe, esperanza y amor a HHT, discernimiento comunitario, compromiso en grado heroico, creatividad y trabajo programado.**

El proyecto pastoral e innovación social para el período 2021-2025 tiene como objetivo

general: renovar y actualizar las Hermandades del Trabajo del Centro de Madrid para que sigan siendo un instrumento válido y eficaz para la promoción integral y la evangelización del mundo del trabajo en el siglo XXI.

Este objetivo general se despliega en los siguientes **objetivos específicos:**

1. Revisar y revitalizar la comunidad cristiana de HHT actualizando la identidad y la misión del militante, del Grupo Apostólico y la Hermandad.
2. Crear una Comisión Pastoral e Innovación Social bajo la responsabilidad de un/a vicepresidente/a pastoral que dirija y haga cumplir dicho proyecto.
3. Aprobar y poner en marcha un proyecto de formación para la iniciación y de incorporación de HHT con cuatro niveles: militantes, dirigentes, colaboradores y voluntarios, y empleados de HHT.
4. Diseñar y comenzar un proyecto evangelizador de convocatoria de familias trabajadoras, trabajadores inmigrantes y trabajadores jóvenes.
5. Iniciar un proyecto pastoral tanto para las actividades como para las obras y servicios de HHT: Incluye la Escuela de Español para Extranjeros, el proyecto de mayores “Contigo 5.1”, el proyecto de Voluntariado y todas las actividades culturales y deportivas.
6. Poner en marcha un proyecto pastoral para la Hermandad y los Centros de Barrio.
7. Llevar a cabo un proyecto pastoral para las

sociedades mercantiles, “HORESTUR” S.A y PLURA S.A y para las Cooperativas de Enseñanza “San Andrés y Santa Bárbara” y “José Ramón Otero”.

8. Constituir un Instituto sobre el Trabajo para reflexionar sobre la situación actual del mundo del trabajo e iluminarla desde la Doctrina Social de la Iglesia y para ofrecer criterios y pistas de actuación.

9. Desarrollar un proyecto pastoral de primer anuncio dirigido a trabajadores alejados o enfriados en la fe a través de diversas herramientas, entre ellas, “Curso Alpha”.

10. Diseñar un proyecto de comunicación para la transmisión eficaz del proyecto pastoral e innovación social.

11. Proponer el proyecto pastoral e innovación social a los Centros de España y América adaptándolo a sus situaciones concretas.

Para terminar, quisiera ofreceros esta cita de San Agustín donde recoge el espíritu del caminante, de aquel que sin miedo mira al futuro con ilusión y esperanza: *“Somos caminantes, peregrinos en tránsito. Debemos, pues, sentirnos siempre insatisfechos con lo que somos si queremos llegar a lo que aspiramos. Si nos complace lo que somos, dejaremos de avanzar. Si lo creemos suficiente, no volveremos a dar un paso. Sigamos, pues, marchando, yendo hacia delante, caminando hacia la meta. No tratemos de parar en el camino o de volver la vista atrás o de desviarnos de la ruta. El que se para no avanza. El que añora lo pasado, vuelve la espalda a la meta. El que se desvía pierde la esperanza de llegar. Es mejor ser cojo en el camino que buen corredor fuera de él”*.

(Viene de pág. 10)

Pero en septiembre me acerqué por aquel local de la calle Barco, sede de la Central de Juventudes, y Ricardo Domínguez, mi compañero de habitación de la 44, empezó a liarme de tal manera, que un par de fines después estaba con un grupo de chicos y chicas en la residencia de Betania, en El Espinar, comprometiéndome con la vocalía de Caridad.

Me viene a la memoria la voz fuerte de José Ramón Echave hablándonos del compromiso cristiano en el mundo laboral, de las enseñanzas que se derivaban de las encíclicas papales y del compromiso con la obra de D. Abundio.

De manera que empecé yendo sólo los sábados por la tarde, que era el tiempo que tenía libre, para seguir con alguna excusión en domingo, y terminar recibiendo el carnet de militante en la capilla de Raimundo Lulio, a primeros de marzo. Para terminar comprometiéndome con los Grupos Apostólicos un año más tarde. En el curso 1972/73 comencé en la escuela Universitaria de Magisterio en la calle

santísima Trinidad, justo al otro lado de Juan de Austria, y al tener las tardes libres, ya que nos habíamos trasladado al local que antes había ocupado la Cooperativa “San José”, empecé a asistir con mayor asiduidad a la Central, manteniendo mi asistencia a Colonias, verano tras verano.

Como ocurre siempre, hice de cabeza de lanza, porque me fueron siguiendo mis hermanos a venir a la Central, donde ya no estaban José Mari, ni José Ramón Echave, ni Miguel Muñoz, ni Marivi Fernández, ni Ángel Santamaría, ni M^a Carmen Portals, ni otros muchos, ya que la personas de 21 años pasaban a sus hermandades respectivas.

Al frente de la Central se quedaron de presidentes Pepi Carrasco y Ricardo Domínguez, como consiliario D. Antonio Domínguez y como los dineros no los teníamos muy al día, Carlos Cerrillo hacía de tesorero. Seguía yendo a Colonias, aunque cambié el mes de julio por el de agosto a indicación de D. Antonio Algora, ya que por aquello de ser estudiante, tenía todo el verano para ir, mientras que los traba-

adores dependían de los turnos que les daban en sus empresas y, como jóvenes, se tenían que conformar con lo que les dejaban, normalmente en el mes de julio, porque aunque ahora cada cual coge vacaciones por semanas, en aquellos años setenta del pasado siglo, las vacaciones por antonomasia eran en agosto, y ahí, mis contertulios de la Central tenían pocas posibilidades de estar. En fin, que dejé julio para quedarme en agosto.

De aquella primera vocalía de Caridad fui pasando por el Gabinete, por aquello de saber dibujar los carteles que se exponían en la zona de carteles, frente a la portería de Juan de Austria.

La víspera de la “Operación Papel” solía ser el acompañante de Andrés o de algún que otro portero de la casa, por aquello de dar una batida por las parroquias del barrio, en la que algunos madrugadores, ya dejaban los hatillos de periódicos en las misas de la tarde, sin esperar al día siguiente.

Continuará...

Testigos de ayer para los militantes de hoy. Adiós a Pilar García

Por María Luisa San Juan

Allá por los años 60 conocí a Pilar García, en su puesto de trabajo en las Hermandades, en el comedor social de la calle Juan de Austria nº 9.

El comedor de Hermandades, dividido en tres grandes salones más la cafetería, se llenaban a diario. Por este motivo los comensales debíamos guardar una gran fila que nos servía para charlar, conocernos mejor y hacernos amigos en aquel comedor. A muchos que trabajábamos cerca nos solucionaba el no tener que desplazarnos hasta nuestras casas y volver por la tarde al trabajo. Algunos lo harían por otros motivos, pero lo cierto es que era un rato agradable, la comida abundante y casera, también la convivencia de los que coincidíamos todos los días. ¡Ah! y si sacabas el abono de comida era bastante más barato.

Allí estaba Pilar García con sus dos compañeras: Amalia Sierra y Julita Romero que, como militantes de Hermandades, aportaban en su trabajo el plus de entrega que se exige a un militante de Hermandades, pues ellas lo eran.

Coincidió con Pilar en alguna residencia de Hermandades y, como administradora, detectaba las necesidades de algunas familias y personas que no se alimentaban bien por sus bajos recursos económicos. De la mejor forma posible para no caer en el paternalismo y guardando la discreción adecuada, se buscaba la forma de que no se diferenciaban del resto de los residentes. Pilar era sensible al sufrimiento y descubría las necesidades de las personas buscando soluciones a las mismas.

En esa época ya el Concilio Vaticano II, nos reconocía a los laicos nuestra mayoría de edad. En Hermandades ya se vivía esa llamada al apostolado que, lejos de apartarnos del mundo sitúa a los laicos en medio del mundo con la misión de dar testimonio, preocupados por la justicia y con afán de formarse para poder servir mejor. Superando la carta de Diogneto, que nos dice que *“los cristianos no se distinguen de los demás hombres, ni por su lenguaje, ni por el lugar en que viven, ni por sus costumbres”*,

Esto ya se palpaba en estas trabajadoras sirviendo a sus hermanos y compañeros. Su gran púlpito era su centro de trabajo, y su compromiso social lo alimentaban desde su compromiso apostólico de entrega al Señor y a los demás. *“Al cenáculo de los jueves le sigue el de Pentecostés, a la oración, la acción”*. No en vano D. Abundio tuvo el acierto de crear desde el



Pilar García, posando con Mons. Antonio Algora, Ignacio Mª Fernández, consiliario nacional en ese momento, Carlos Salcedo, director de este periódico, Leandro Sánchez, militante, y Lidia Huerta, presidenta del Centro de Alcorcón. Fin de curso del Centro, en junio de 2019. Foto: HHT Madrid)

principio de las Hermandades del Trabajo, los grupos apostólicos donde todos los jueves del año se alimentaban y se siguen alimentando en este encuentro fraternal llamado Cenáculo.

Cuando fui conociendo más las Hermandades y llegué a ser amiga de Pilar García, fui descubriendo que encarnaba lo que D. Abundio pedía al militante cristiano, concretamente al de hermandades, que volcase su intervención que la Iglesia le pide en los siguientes capítulos:

- **En la empresa** donde trabaja debe poner competencia, honestidad y trato fraterno que desbanquen al simple compañerismo.

- **En la Hermandad** donde milita debe poner generosidad y celo apostólico. Generosidad para cubrir puestos vacantes y celo apostólico para ganar afiliados.

- **En la barriada** donde vive, debe fomentar el trato amistoso con los vecinos, proximidad afectiva con la Parroquia y sus sacerdotes y creatividad para actividades y servicios.

- **En el sindicato** al que debe afiliarse, demostrar valentía en la defensa de las justas reivindicaciones y proclamar la independencia ideológica de cualquier partido.

- **En la sociedad política** donde se mueve no puede rehuir responsabilidades. La Iglesia alaba y agradece a los laicos su vocación consagrada al bien de la causa pública.

En la Diócesis de Getafe, Pilar inauguró el

centro de Hermandades de Alcorcón, en el que se han impartido clases de Doctrina Social de la Iglesia y el grupo del Centro ha participado en la Pastoral Obrera.

También recordamos a Pilar en el Estadio San Miguel del barrio de Carabanchel, lugar de esparcimiento para un gran público de Madrid de aquellos años, gestionando la gran cafetería durante los veranos.

Hoy, al celebrar el 75 aniversario de la creación de las HHT debemos recordar a militantes y dirigentes como Pilar y, agradecerles poder seguir comprometidos con la sociedad y con el mundo a través de Hermandades. Siendo creativos, capaces de revisar los métodos e instrumentos apostólicos para la evangelización de los trabajadores.

Siendo activos y, como fermento en el mundo del trabajo. Valorando lo importante que es la pertenencia a asociaciones o apostolado organizado; mujeres y hombres que encaren el futuro con esperanza. Comprometidos con la sociedad y con el mundo, atendiendo las necesidades de los sectores sociales más marginados.

La llamada apostólica, lejos de apartarle del mundo, sitúa al laico en medio de él con la misión de dar testimonio y consagrar su vida como testigos creíbles del Evangelio.

Pilar, esperamos que desde el Cielo sigas ayudándonos a permanecer en las Hermandades del Trabajo, a las que tú tanto serviste. Descansa en la paz del Señor.

Oración de acción de gracias por Pilar García

Gracias Padre, por nuestra hermana Pilar ella ha sido un regalo tuyo para nosotros. ¡Ay de mí si no evangelizara!
Este ha sido tu lema durante toda la vida y ¿cómo has evangelizado?
Sirviendo y trabajando.
Has sido una trabajadora incansable, y lo has hecho siempre tratando de servir a todos y muy especialmente a los trabajadores.
Para tu familia has sido un respaldo y apoyo siempre disponible y servicial.
Por todo esto, estamos seguros que hoy vas a escuchar de Jesús estas palabras:
Ven, bendita de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer...
Tu inquietud por la justicia te viene de lejos, pero todos hemos podido ver

como a lo largo de tu vida se ha ido desarrollado; desde tu primer trabajo en la cafetería defendiendo un salario y horario justo para tus compañeras, hasta tu dedicación en las Hermandades del Trabajo, en los comedores, piscinas, residencias y, últimamente en el Centro de Alcorcón, con la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia, y la Pastoral Obrera de Getafe.
Has sido un ejemplo para todos nosotros porque has encarnado en tu persona a Marta y María de Betania, **sirviendo** a los hermanos y **escuchando** a Jesús.
Para tus hermanas de las Misioneras Ora et Labora has sido un ejemplo de fidelidad, de rectitud, de coherencia y de compromiso con el mundo del trabajo.
Gracias Padre por ella y gracias a ti Pilar por tu testimonio de vida.

LA SOCIEDAD NO LA CONSTRUYE EL PODER, SINO LA PERSONA

Delegación de Apostolado Seglar Diócesis de Getafe

Nosotros, católicos de la diócesis de Getafe, estamos en el mundo, vivimos en el mundo. El nuevo contexto histórico en el cual la Iglesia vive hoy, en una sociedad fuertemente secularizada como la nuestra, **el cristiano está llamado ante todo a vivir su propia identidad.**

Como afirma el Papa Francisco en su *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium* "Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en el mundo". Y esto es así, porque hemos sido fascinados por Cristo de tal forma que podemos vivir la fe y nuestra vida de forma unitaria, no

De ahí que **nuestra presencia**, la de los católicos -en Getafe y en todo el mundo, antes, ahora y en el futuro-, **no solo está en el interior de las iglesias sino en la calle, en la vida de nuestros hermanos los hombres.** Nuestra fe, es **una fe que cambia nuestra vida**, y que no podemos dejar de vivir en todos nuestros ambientes.

Por ello, **estamos como laicos en el mundo, en los ambientes del mundo:** en la sociedad, en el trabajo, en la educación, en la cultura, en la política, en cualquiera de los lugares en los que no encontremos.

Constatamos que **vivimos en una sociedad cada día más deshumanizada, donde el indivi-**

dualismo, la soledad, el dolor y el miedo están muy presentes. Las relaciones entre los hombres están impregnadas de utilitarismo: es como si el otro, el que tengo a mi lado, fuera un estorbo o no me interesara, salvo si me ofrece ahora algo que deseo. No se ve al otro como un bien y, por lo tanto, no interesa su felicidad, ni, por supuesto, su destino.

Desde el poder, con todas sus terminales -económicas, comunicativas y políticas- se está **imponiendo un cambio en la concepción del hombre** mediante las modificaciones normativas que imponen a la sociedad.

Hasta hace bien poco la sociedad se construía a partir de los **fundamentos antropológicos de amistad, fraternidad y bien común**, procedentes del humanismo cristiano.

Estamos convencidos de que el impulso de leyes como la eutanasia, la ley de ampliación del aborto, la ley de memoria democrática, la ideología de género, la ley de diversidad familiar, poner en peligro el derecho a la objeción de conciencia, la modificación del Código Penal que convierte en delito la defensa de la vida, limitar el derecho de elección de los padres sobre la educación de sus hijos, entre otros, **perjudican y amenazan al hombre, puesto que, amparados en un erróneo concepto de la libertad, pretenden imponer una proyecto antropológico inhumano, que impide, al hombre concreto, desarrollar su capacidad de discernimiento.**

Es por esto, y en defensa de aquello en lo que creemos firmemente que, desde la Delegación de Apostolado Seglar de la Diócesis de Getafe, como parte de este camino educativo y cultural en el que debemos seguir avanzando juntos, apoyemos y os pidamos apoyar y acudir a la marcha del **próximo domingo 26 de junio a las 12 de la mañana bajo el lema "¡Nos jugamos la vida! ¡Basta de leyes contra la verdad y la naturaleza humana!"**, que convocan más de 200 organizaciones que representan a la sociedad civil española, porque la sociedad no la construye el poder sino las personas, las familias y las organizaciones que emanan de la sociedad civil.

15 de junio de 2022

Fe de Erratas

En el número de junio de 2022, página 15, por error, en el título del In Memoriam de **JUAN DE DE LAS HERAS ESTEBAN** aparecía un nombre incorrecto (Juan Fernández de las Heras). Nos disculpamos, especialmente con su familia y la autora, Isabel Hernán Gete.

CONSIDERACIONES SOBRE EL TRABAJO (II)

La primera entrega de estas «Consideraciones sobre el trabajo» acababa con los textos de Gn 2-3, donde Dios aparecía ejerciendo una serie de oficios: alfarero, cuando modela al ser humano –y a los animales– del polvo de la tierra; jardinero, cuando planta un jardín; cirujano que primero «anestesia» a Adán y luego le «opera» para crear a la mujer de una costilla del varón; y sastre, cuando confecciona túnicas para Adán y su mujer. Esta imagen de Dios contrasta poderosamente con la que se aprecia en el primer relato de la creación, en Gn 1,1-2,4a, donde esta se lleva a cabo únicamente por la fuerza de la palabra de Dios: «Y dijo Dios... y así fue».

Algunos autores han visto una alusión a estos pasajes creacionales en estas palabras de Jesús en el cuarto evangelio: «Se marchó aquel hombre [el paralítico curado en sábado] y dijo a los judíos que era Jesús quien lo había sanado. Por eso los judíos perseguían a Jesús, porque hacía tales cosas en sábado. Jesús les dijo: «Mi Padre sigue actuando [o trabajando], y yo también actúo [o trabajo]» (Jn 5,15-17). Si fuera así, se estaría entendiendo la actividad de Jesús como una manifestación de la providencia divina, que no se desentiende de la creación, sino que la sigue manteniendo, en el sentido de la afirmación del salmista: «Todos ellos [los animales] aguardan a que les echés comida a su tiempo: se la echas, y la atrapan; abres tu mano, y se sacian de bienes; escondes tu rostro, y se espantan; les retiras el aliento, y expiran y vuelven a ser polvo; envías tu es-



Escena de recolección en la época romana. (Foto:Wikimedia.org. DP)

píritu, y los creas, y repueblas la faz de la tierra» (Sal 104,27-30).

Dicho esto, también es cierto que en las primeras páginas de la Escritura encontramos una visión del trabajo eminentemente negativa. Esta visión se encontraría en las llamadas «maldiciones» de Gn 3 que acarrea el «pecado original». En efecto, tras el descubrimiento de que Adán y la mujer han comido del fruto del árbol prohibido, el Señor maldice a la serpiente y a la tierra, pero esa «maldición» (verbo hebreo 'arar) no aparece en el caso de la mujer y de Adán. A la mujer le dice: «Mucho te haré sufrir en tu preñez, parirás hijos con dolor, tendrás ansia de tu marido y él te dominará» (3,16). A Adán: «Comerás el pan con sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste sacado; pues eres polvo y al polvo volverás» (v. 19).

Lo que se dice de la mujer y de Adán, en realidad, es un retrato de la vida de los seres humanos de todos los tiempos: las mujeres siempre lo han pasado mal durante los

embarazos, siempre han parido con dolor –hasta que ha llegado la anestesia epidural– y siempre –hasta prácticamente nuestros días– han estado sometidas a los varones (es lo que más técnicamente se llama sociedad patriarcal o androcéntrica). Por otra parte, «comer el pan con el sudor de la frente» ha sido –y sigue siendo– una constante en la humanidad, tanto para los varones como para las mujeres.

Lo que tenemos aquí es una visión pesimista y negativa del mundo: el «pecado original» –en cuanto ruptura de ese clima de unidad entre Dios, el ser humano y la naturaleza– hace que el mundo sea visto negativamente. Con respecto al trabajo, aquello que es «natural» –madrugar, fatigarse– se percibe como una losa pesada e insostenible. Pero, de hecho, en la propia Escritura encontramos ejemplos de cómo el trabajo –sin restarle nada de la incomodidad que pueda suponer– se percibe de forma positiva. En el Salmo 104 que citábamos antes, por ejemplo, las actividades de los animales y el trabajo humano son des-

critos de forma absolutamente natural, inscritos ambos en el ciclo de la vida: «Hiciste la luna con sus fases, el sol conoce su ocaso. Pones las tinieblas y viene la noche, y rondan las fieras de la selva; los cachorros del león rugen por la presa, reclamando a Dios su comida. Cuando brilla el sol, se retiran y se tumban en sus guaridas; el hombre sale a sus faenas, a su labranza hasta el atardecer» (Sal 104,19-23).

Un texto que sobreentiende el trabajo como algo positivo es este que describe la «tierra prometida» a la que va a entrar Israel: «Cuando el Señor, tu Dios, te introduzca en la tierra buena, tierra de torrentes, de fuentes y veneros que manan en el monte y la llanura, tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y granados, tierra de olivares y de miel, tierra en que no comerás tasado el pan, en que no carecerás de nada, tierra que lleva hierro en sus rocas y de cuyos montes sacarás cobre, entonces comerás hasta saciarte, y bendecirás al Señor, tu Dios, por la tierra buena que te ha dado» (Dt 8,7-10).

FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

FUNDACIÓN, Banco BBVA: ES78 0182 1216 2300 1752 8869
 PROCESO, CaixaBank: ES12 2100 2861 7102 1006 1853



Titular: Fundación Abundio García Román